

# DAÑOS COLATERALES EN LA GUERRA DEL GOLFO (1990-1991)

Por **ANTONELLA TESSARI**

## Palabras Clave:

- > Guerra del Golfo
- > Daño Colateral
- > Destrucción de patrimonio
- > Saqueo de patrimonio arqueológico

## Introducción

La Guerra del Golfo puede ser comprendida como la expresión de una tensión surgida en relación al abastecimiento e intereses respecto del control de recursos energéticos tradicionales no renovables, como el petróleo y sus derivados. Este artículo<sup>1</sup> se centra en la guerra del Golfo –agosto de 1990 a febrero 1991–, no obstante esto, para poder dar un abordaje más profundo de la guerra en sí, es inevitable extender los límites temporales, ya que el objetivo radica en analizar la guerra del Golfo como hito bisagra, es decir como la primera guerra de la posguerra fría. Luego se analizarán los daños colaterales, para lo cual es necesario explicar y vincular el conflicto bélico con sus antecedentes y consecuencias, así como establecer ciertas relaciones con otros sucesos, como el impacto de la guerra en la población o bien la pérdida, saqueo y destrucción de patrimonio cultural.

En la actualidad, Europa occidental no posee, dentro de sus propios

límites, recursos para autoabastecerse de hidrocarburos, fuente de energía necesaria para el funcionamiento de su economía capitalista, su sociedad y su forma de vida. Para sostenerse, requiere del suministro de crudo que le brinda Oriente Medio; de allí los intereses geoestratégicos, políticos y económicos en esa área. Lo que queda desdibujado es el impacto que tienen estos intereses en las poblaciones, sociedades y culturas que habitan estos espacios.

Para reflexionar sobre algunos de los daños “colaterales” de la guerra, plantearemos una serie de consecuencias vinculadas con la sociedad, la cultura, la educación y las infancias, así como daños permanentes en la salud de los soldados contendientes y la población civil.

El objetivo es realizar una breve aproximación a las consecuencias de la Guerra del Golfo, desde la perspectiva de las personas que participaron en ella y de las que permanecieron en los territorios; asimismo, en materia de patrimonio cultural,



ARTÍCULO CON REFERATO



exponer el saqueo sufrido por los museos y yacimientos arqueológicos de la zona en guerra.

### **Daños colaterales de la Guerra del Golfo**

El daño colateral es aquel que se produce a personas, instalaciones civiles y/o al ambiente, de forma no intencional o incidental, como consecuencia del empleo de los medios militares en una operación<sup>2</sup>. Es decir, es el perjuicio que sufre un elemento, ambiente, persona o bien material producido por un agente externo. Para el colateral el daño es pleno, y usualmente comprende a toda la sociedad civil circundante afectada por el conflicto, así como a ciudades y edificios históricos. En el caso de la guerra del Golfo, se deben sumar bibliotecas y museos, cuya destrucción y saqueo suponen pérdidas incalculables de patrimonio,

sin olvidar los yacimientos y sitios arqueológicos de áreas que fueron la cuna de la civilización.

El presente artículo busca reunir y exponer algunas de las consecuencias sociales, los daños en la población –civil y militar–, en los niños así como en la salud, la educación y la cultura. Se abordan brevemente algunos de los daños colaterales que dejó tras de sí la Guerra del Golfo. Sin pasar por alto cómo impactó dicha guerra en las infancias, a partir del reclutamiento de niños soldados y niños bomba.

**Embargo Económico:** Algunos de los perjuicios sufridos por la población están relacionados con los efectos del embargo económico impuesto sobre Irak tras la guerra, que ocasionaron el empobrecimiento de la población. Quienes más sufrieron este impacto fueron la población pediátrica y la gerontológica. Por otro

lado, si bien la ONU realizó propuestas destinadas a alivianar el impacto en la población, como el *Oil for Food Programme* (Programa Petróleo por Alimentos), las restricciones al ingreso de ciertos productos por ser considerados de riesgo –tales como jeringas, cloro, equipamiento médico, material médico radiactivo para Rayos X y repuestos para plantas eléctricas, entre otros–, hicieron que el mencionado programa de mejoras no lograra los efectos necesarios.

Estas medidas finalmente resultaron ser un alivio más teórico que concreto para poblaciones que estaban ya fuertemente golpeadas. No obstante esto, algunos opinan que

1. Este artículo forma parte del Trabajo Final Integrador de la Especialización en Historia Militar Contemporánea "Guerra del Golfo 1990-1991. Daños colaterales, guerra en la cuna de la Civilización", año 2024.
2. Según el glosario de términos de empleo militar para la acción militar conjunta del Ministerio de Defensa.

## El daño colateral es aquel que se produce a personas, instalaciones civiles y/o al ambiente, de forma no intencional o incidental, como consecuencia del empleo de los medios militares en una operación.

el programa fue un éxito y propició una mejora en las condiciones de vida incluso de la población infantil<sup>3</sup>.

Durante 1997 y 1998 se llevaron a cabo en Irak las operaciones *Desert Fox* (Zorro del Desierto) donde Estados Unidos intervino en Medio Oriente haciendo uso de la fuerza. A partir de ese momento, tanto el Consejo de Seguridad de la ONU, como algunos países miembros, comenzaron a declarar abstenciones y cuestionamientos al actuar estadounidense. *The Iraq Liberation act* consistió en la propuesta de Estados Unidos de actuar como apoyo y financiador de hasta 97 millones de dólares y armas, para cualquier grupo democrático iraquí capaz de generar una oposición al régimen de Hussein y disputar el mando del país árabe, según distintas fuentes de la BBC. Finalmente, en 1998, un nuevo informe de la ONU fue el catalizador de las tensiones tras poner en duda la capacidad real de desarmar por completo a Irak –según lo establecido por los Protocolos de Entendimiento–, y en consecuencia, EEUU lanza una nueva ola de bombardeos sobre Irak, empleando más misiles que los utilizados a lo largo de toda la Guerra del Golfo durante el período 1990-1991<sup>4</sup>. Por otra parte, hay quienes leen los eventos del 11-S como el desenlace de aquellos últimos ataques, a partir de los que

se define un nuevo giro para la política exterior estadounidense.

**Las infancias:** Las sanciones económicas impuestas a Irak por la comunidad internacional desde la ONU no afectaron enormemente su macroeconomía, y –en su momento– tampoco redujeron la capacidad de gobernar de Saddam Hussein, aunque la guerra supo debilitarle. Sin embargo, en el artículo publicado en la BBC Mundo del año 2000, llamado “Diez años de heridas en Irak y Kuwait”, se afirma que *“varias agencias internacionales de ayuda han publicado recientemente informes señalando que las verdaderas víctimas de las sanciones económicas son los niños de Irak”*<sup>5</sup>. Más adelante el artículo –que no indica autoría–, menciona que *“los críticos del embargo apuntan a que la falta de medicinas y alimentos ha llevado a un aumento drástico en los índices de mortalidad infantil”*, sufrimiento capitalizado por el propio Hussein en su campaña antiyanqui y yihadista. También se identifica a las poblaciones de ancianos y niños como las más perjudicadas por las consecuencias del embargo económico, recrudecido por la imposibilidad de importar diversos recursos.

Por otro lado y siguiendo con las consecuencias en la infancia, surge la utilización de “niños soldados” (término acuñado por las organizaciones que buscan combatir

esas prácticas). La Coalición para Acabar con la Utilización de Niños Soldados, en su publicación “Alto a la utilización de niños soldados”, expone varias de las aristas relacionadas a esta problemática, que no fueron ajenas al área y época en la que se desarrolló la Guerra del Golfo. En primera instancia, se pone de manifiesto que la toma de niños y jóvenes para luchar en las filas es una práctica cada vez más difundida; sobre todo en los ejércitos disidentes, es decir guerrillas y organizaciones paramilitares no gubernamentales. Se expone también que las niñas no son ajenas a ser víctimas de estas prácticas, y si bien los niños que pelean efectivamente en el frente suelen rondar entre los 13 y 18 años, otros más pequeños son reclutados para tareas de espionaje y en algunos casos para ser carne de cañón o funcionar como niños bomba.

La vulnerabilidad de este grupo etario se ve incrementada por factores como la orfandad, el secuestro de sus nodos familiares, o bien las carencias que sufre la población civil a raíz de la guerra, que los lleva,

3. Hsieh & Moretti, 2006, p. 1211-1216.

4. Fabio Sánchez Cabarcas, “La política exterior de EE. UU. hacia Irak en la posguerra fría”. *Reflexión Política*, 13(26), 66-79. Universidad Autónoma de Bucaramanga, Bucaramanga, Colombia.

5. BBC Mundo. Diez años de heridas en Irak y Kuwait.



a veces, a ser reclutados por medio del ofrecimiento de alimentos.

**Saqueo de patrimonio cultural e histórico:** Otro de los daños colaterales que se presentan en relación a la guerra es el daño irreparable a los yacimientos arqueológicos y el acervo cultural, es decir bibliotecas, museos etc. Por un lado asociado a que, durante los bombardeos a las ciudades, fue destruido y saqueado el Museo Arqueológico de Bagdad (que recopilaba, exponía y restauraba los restos de la Mesopotamia o medialuna fértil, que contenía una importante porción de la historia de las civilizaciones formadas entre los ríos Tigris y Éufrates desde hace más de 5.000 años aproximadamente), entre otras entidades de museología y cultura, municipales y nacionales. Más allá de los museos, cuyas pérdidas se pueden establecer a partir de sus inventarios, nunca sabremos qué podría haber en los yacimientos arqueológicos saqueados, ya que fueron vaciados y destruidos por grupos organizados

para la venta de arte en el mercado negro de antigüedades.

Paradójicamente, robar cultura e historia también se corresponde con la idea de robar la identidad de una población, cultura o región. Y, en el caso de los yacimientos, constituye vetar la posibilidad de construir la historia y prehistoria de –en el caso del Golfo– miles de pueblos como asirios, caldeos, babilonios y muchos otros; tratándose de civilizaciones constituye robar historia y cultura a todos, pero puntualmente al pueblo de Irak, para que unos pocos tengan esas piezas expuestas en salas privadas o, curiosamente, en salones de museos del extranjero.

**Población civil:** La guerra también dejó una profunda herida de resentimiento entre los nativos, ya que al efectuarse la invasión, alrededor del 40% de la población se exilió en países extranjeros, esto generó una marcada división social –que perdura hoy en día–, entre quienes permanecieron, combatieron y resistieron, a diferencia de aquellos

que eligieron el camino del exilio. Además, la población civil de los territorios ocupados suele ser la primera afectada por las consecuencias de la guerra y la posguerra; y en ellos impactan, como es el caso de Irak, las mayores penurias producidas por los embargos económicos impuestos.

**Daños a la Salud:** Aún hoy en día, parte de la población sufre consecuencias en la salud por la quema de numerosos pozos petroleros durante la invasión a Kuwait. Muchos de los lamentables efectos de esta acción aún no tienen una cura. Las afecciones más registradas fueron cutáneas, respiratorias e incluso oncológicas, y se sospecha que las causas son, además de la quema de pozos petroleros, la utilización de armas químicas durante el conflicto.

Existe aún hoy entre los soldados que participaron de la Guerra del Golfo algo llamado “síndrome de la Guerra del Golfo”. Según Caroline Hawley, los misteriosos síntomas sufridos por excombatientes durante el conflicto se deben al agente



nervioso *sarín* que fue liberado tras el bombardeo a fábricas de armas militares químicas iraquíes donde era almacenado<sup>6</sup>.

*“La clave para saber si alguien se enfermó fue un gen conocido como PON1, que juega un papel importante en la descomposición de sustancias químicas tóxicas en el cuerpo. Su equipo encontró que, los veteranos con una versión menos efectiva del gen PON1 tenían más probabilidades de enfermarse”*.

Los síntomas más comunes padecidos por los soldados que participaron en el conflicto se relacionan con problemas respiratorios, cutáneos, musculares, de equilibrio, afectación de la memoria, dificultades para el habla y fatiga crónica. El agente nervioso *sarín* suele ser mortal; en el caso de los combatientes, se explica que estuvieron expuestos al agente “diluido”, por lo que no resultó letal, aunque no por eso inocuo. Las quejas frecuentes

de quienes participaron se relacionan con síndromes debilitantes, así como con la propensión a favorecer el desarrollo de otras patologías para las que el paciente tuviera predisposición genética.

#### **Educación, cultura y patrimonio**

El reinado de Faysal I (1921-1933) coincidió con un florecimiento de la cultura y la educación laica en Irak, así como con la recuperación y preservación del pasado histórico arqueológico del país. Fue entonces cuando comenzó a gestarse la idea de un museo Arqueológico en Bagdad; su construcción demoró 30 años, hasta su finalización el 9 de noviembre de 1966. El responsable de la educación en Irak durante el gobierno de Faysal había sido Sati al Husri, quien promovió estos desarrollos en materia de educación y cultura desde su rol como decano de la Facultad de Derecho y consejero de Antigüedades del Rey, cargo que compartió con la

inglesa Gertrude Bell hasta la muerte de ésta. Gertrude Bell, patrocinada por Gran Bretaña, promovió en su momento la legislación que otorgaba la propiedad del patrimonio descubierto en Irak a quien lo excavara, y no al pueblo iraquí. Esto habilitó a que los arqueólogos ingleses que excavaron en la ciudad de Ur se llevaran todo lo que quisieran a instituciones como el British Museum. Este fue el inicio del expolio cultural de Irak.

En 1932, Irak se declaró independiente y pasó a conformar la Sociedad de Naciones. En paralelo fue creada la Dirección de Antigüedades y Patrimonio, y Sati al Husri generó una nueva legislación que establecía que los monumentos y objetos hallados en los yacimientos arqueológicos iraquíes constituían patrimonio cultural del pueblo de Irak. Con esta legislación, la posibilidad de seguir sacando antigüedades se cerraba y los equipos ingleses de L. Wooley y M. Mallowan, así como el francés de A. Parrot, abandonaron el país; los equipos de investigación alemanes fueron los únicos que permanecieron y continuaron su trabajo en Irak bajo el respeto a las leyes de patrimonio del pueblo iraquí.

Sati al Husri también fomentó la formación de los primeros arqueólogos iraquíes, como Fuad Safar, Taha Baqir y Muhammad Ali Mustafa, quienes comenzaron a excavar en sitios como Samarra y Dar al 'Imara. Además, se recuperaron edificios abasíes en Bagdad y se publicó *Sumer*<sup>8</sup>, primera revista científica árabe dedicada al Mundo Antiguo.

En la ciudad de Bagdad, junto a la estación de ferrocarril en la que acababa el *Orient Express* en su rama Bagdadí, había un gran solar, de 45.000 m<sup>2</sup>, y allí fue proyectada la construcción del Museo Nacional de Bagdad, donde se erigió una puerta de estilo asirio que estorbaba bastante, para prevenir que fuera utilizado por alguna otra institución. Se trataba de una reproducción de la puerta de Jorsabad, de acuerdo a dibujos de Víctor Place, su excavador.

## Si bien la Guerra del Golfo en tiempos concretos se desarrolló entre agosto de 1990 y febrero de 1991, sus consecuencias sociales pueden rastrearse hasta muchos años más tarde: por ejemplo, el embargo económico –y con ello la veda de importación de material médico básico–, se extendió hasta el 2003, pero las consecuencias en la población infantil, en la civil y en los soldados serán de por vida.

Hoy la puerta continúa en pie frente al Museo y es su emblema, además fue fotografiada por muchos periodistas tras haber sido impactada por las granadas estadounidenses en el año 2003.

Faysal I falleció en 1933 y fue sucedido por su hijo Ghazi I, que si bien continuó el legado cultural de su padre, falleció en 1939 en un accidente y lo sucedió su hijo, Faysal II, de 3 años de edad, razón por la cual gobernó con una regencia hasta que en 1941 se dio una nueva ocupación británica, seguida de la imposición de gobierno de Nurial Said, y como consecuencia de ello, el exilio de intelectuales como Sati al Husri, opositores a la imposición de un nuevo protectorado británico, solo nueve años después del último.

Mientras tanto en el Museo Nacional de Irak de aquel entonces, los objetos ya no cabían. El edificio del nuevo Museo Nacional de Irak comenzó a edificarse en 1957, un año antes de la caída de la monarquía, con Sati al Husri en el exilio. El edificio se terminó de construir pero cuestiones políticas retrasaron su apertura hasta el 9 de noviembre de 1966. A la inauguración del museo fueron invitados los directores de museos de toda Europa.

Tras la revolución de julio de 1968, el partido Baaz se instaló en el

poder; un año después Saddam Hussein era el vicepresidente de Irak y diez años más tarde era el mandatario del país.

Antes de morir, Sati al Husri llegó a ver el gran museo construido; contaba con salas de exposición, almacenes, áreas de restauración, biblioteca y administración, y varios yacimientos tales como AqarQuf, Hassuna, Eridu, Hatra, Aššur, Babilonia, Nínive o Ujaidir activos en exploración arqueológica<sup>6</sup>.

Es importante señalar que el proceso de construcción y revalorización de la historia antigua de la región –que habían emprendido en los años 30, tanto desde la ciencia como con el acompañamiento y concientización de su relevancia en la población–, fue abruptamente interrumpido a razón de la guerra y de los cambios políticos sucedidos en la región. En efecto, la cultura, la educación y el cuidado del patrimonio de una nación constituyen procesos de construcción que requieren de la continuidad de políticas orientadas para lograr que se concreten y perduren.

En los años 70, gran parte de los yacimientos estudiados se encontraban en manos iraquíes, que levantaron una carta con doce mil yacimientos arqueológicos registrados, algunos de ellos en concesión

a distintos países como Alemania, Austria, Bélgica, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia o Japón. Por su parte la educación había florecido, con una reducción del analfabetismo y el incremento de la matrícula en los niveles de educación superior.

En 1975 el catálogo del Museo Nacional contaba con más de cien mil piezas. A comienzos de los '80, los iraquíes excavaban doscientos yacimientos, restauraban Babilonia, Aššur, Nínive, Samarra, y barrios enteros en Arbil, Kirkuk y Mosul; se levantaban complejos turísticos cerca de los yacimientos para acoger a los visitantes, y al acondicionar la zona para hacer uno cerca de Babilonia, se encontró el templo de Nabu en un increíble estado de conservación. Se abrieron museos arqueológicos provinciales, con colecciones de todas las épocas, dotados de bibliotecas, almacenes y laboratorios, como el de Kirkuk. En los años 80, Irak estaba en la etapa más brillante de

6. CarolineHawley. La posible causa detrás del Síndrome del Golfo, la misteriosa enfermedad que ha afectado a soldados de EE.UU. por décadas. BBC News Mundo. 2024

7. CarolineHawley, obcit

8. Carmen del Cerro Linares. *El patrimonio arqueológico e histórico iraquí y su destrucción desde la Guerra del Golfo hasta nuestros días*. Universidad Autónoma de Madrid. 2011.

9. Carmen del Cerro Linares, ob. Cit.

su actuación arqueológica. Y había logrado gestar una generación de arqueólogos formados en Europa, que fueron los que luego presenciaron el saqueo del patrimonio. Habían logrado desarrollar cierta conciencia sobre la importancia del cuidado del patrimonio y del pasado, hacer conocer la historia por medio del recorrido de las antiguas ruinas, y la educación laica a los estudiantes iraquíes para que comprendieran su historia, y desarrollaran conciencia sobre sus raíces culturales y regionales en los acadios, sumerios, asirios, babilonios, omeyas, abasies y beduinos.

Los arqueólogos incluso trabajaron en colaboración con los campesinos y los aldeanos que vivían en las inmediaciones de los sitios arqueológicos para informar sobre su prevención y cuidado. Habían logrado desarrollar una conciencia colectiva sobre la importancia del patrimonio y esta noción se había posicionado como un signo de identidad, a su vez, y en relación con esto, el saqueo de sitios se había vuelto una excepción más que una constante. Más adelante, con el gobierno de Saddam Hussein, la ley contra el expolio que se producía se endureció, y los saqueadores comenzaron a sufrir pena de muerte.

Pero durante la guerra del Golfo entre 1990 y 1991, el cuidado de los sitios arqueológicos dejó de ser una prioridad y algunas medidas estratégicas tomadas ignoraron ampliamente los criterios de conservación y restauración de los yacimientos arqueológicos del área. Por ejemplo, *“El yacimiento arqueológico de Ur en Caldea, donde se cree que nació Abraham, fue bombardeado y ametrallado por la aviación aliada: hay más de 400 impactos de granada en la torre del templo y al menos cuatro cráteres de bombas en el yacimiento. Las fuerzas estadounidenses cavaron trincheras con excavadoras en el importante yacimiento antiguo de Tell el Lahm, que no había sido excavado. Inmediatamente después del alto el fuego, el Departamento de*

*Antigüedades iraquí solicitó ayuda a la UNESCO para valorar los daños sufridos, pero ésta le fue negada”<sup>10</sup>.*

Las causas de la destrucción del patrimonio son variadas y se presentan a continuación como un abanico que se entrama con el tejido social y económico que supone una posguerra, a la que se suman las consecuencias del embargo económico. Durante las sublevaciones de la posguerra fueron saqueados múltiples museos regionales, cuyas colecciones resultaron exportadas ilegalmente a los mercados negros de antigüedades del extranjero. Por otra parte, como consecuencia de las penurias de la guerra y el embargo económico se habilitaron al menos dos nuevas situaciones.

Por un lado, debido a la emergencia alimentaria y a la escasez sufrida por los pobladores, se llevó a cabo agricultura de emergencia en áreas de yacimientos, lo cual profundizó el deterioro de estos; y por otro, debido a la falta de medios para ganarse la vida fueron los propios iraquíes asentados en las cercanías de los yacimientos quienes iniciaron un proceso de saqueo desenfrenado de sitios arqueológicos, lo que resultó en el daño, hurto y destrucción de numerosos sitios, algunos de ellos ni siquiera identificados.

En este proceso de deterioro de las condiciones de vida se destruyó también aquella cultura de respeto por los yacimientos y el pasado histórico que habían llegado a insuflar en la población, producto de la educación, y difusión de cultura, luego deteriorados por la guerra y la miseria.

Durante los últimos 10 años, la UNESCO tomó una serie de definiciones para intentar reducir el impacto del dañado patrimonio cultural iraquí.

Al finalizar la Guerra del Golfo en 1991, la UNESCO intentó enviar una comisión para el estudio de los daños ocasionados y las pérdidas de patrimonio en Irak. La iniciativa resultó vetada por el Comité de

Seguridad (creado en el marco de la resolución 661 de 1990). Al año siguiente –en 1992–, las autoridades de cultura de Irak enviaron a la UNESCO un inventario compuesto de cuatro tomos donde se detallaba el faltante de unas 4.000 piezas culturales. También fueron enviadas copias a la Fundación de Investigación Artística (IFAR), a la INTERPOL y al Consejo Internacional de Museos, para denunciar su ausencia y para intentar restringir la circulación y comercialización de las piezas.

Hacia 1995, con el objetivo de lograr permisos de importación de material fotográfico a Irak, especialistas en arqueología mesopotámica enviaron una carta al Comité de Sanciones. La intención era poder armar documentación detallada del patrimonio faltante en yacimientos y sitios. Sin embargo, la respuesta recibida fue negativa.

Parte de los derechos de los países ocupados son la preservación de bienes culturales, la prohibición de su exportación y las excavaciones ilegales durante el proceso de ocupación. Y para asegurar el cumplimiento de estos fines, el país debe contar con la asistencia de la UNESCO. Sin embargo esto también fue obstaculizado durante la ocupación.

Como medida preventiva a los bombardeos a la ciudad de Bagdad, el Museo Nacional de Irak fue cerrado y el acervo almacenado para su preservación, en la medida que les fue posible; buena parte de profesores, científicos y estudiantes habían sido reclutados para ello.

La paz entre Irán e Irak fue firmada en 1988, sin embargo duraría poco, ya que la invasión de Irak a Kuwait el 2 de agosto de 1990 derivó en la que hoy llamamos Guerra del Golfo, hasta marzo de 1991. El Embargo Económico que siguió a la guerra, sumado a la prohibición de ciertas importaciones –entre las que se cuentan productos químicos como acetonas, alcoholes, solventes,

resinas y ácidos necesarios para la actividad arqueológica de restauración y conservación-, se deterioraron y perdieron piezas invaluable. A su vez, la situación de guerra y la cruda posguerra impulsaron la migración del país de numerosos profesionales, entre ellos arqueólogos.

Por otro lado, se dieron numerosos bombardeos y combates en las inmediaciones de diversas entidades culturales, entre las que se cuentan al menos cinco museos que luego fueron completamente saqueados, –Basora, Maysán, Museo de Kufa, y los museos Arqueológico y Etnográfico de Kirkuk–, otros seis que fueron saqueados solo parcialmente –Dohuk, Diwaniyah, Suleimaniya, Kut, Aššur y Sinjar–, y otras nueve bibliotecas y universidades<sup>11</sup>.

Esta difícil situación fue recrucida por las consecuencias del Embargo en la población de la posguerra, la imposibilidad de comprar libros y revistas científicas, así como la ya mencionada incapacidad de importar material para la restauración y conservación del patrimonio.

Mientras, las excavaciones ilegales acuciaban al país en emplazamientos como la Cueva de Šanidar, los relieves de Nínive, Nimrud y Hatra y otros yacimientos catalogados; numerosas piezas mesopotámicas comenzaron a aparecer en importantes museos alrededor del mundo, desde el Museo de la Biblia de Jerusalén hasta el Museo de Londres y el Museo Metropolitano de Nueva York. *“El resumen de lo citado es que lo poco que quedó en Irak se arruinaba, mientras que el 90% de los objetos mesopotámicos que aparecieron en el mercado eran de procedencia ilegal”<sup>12</sup>.*

El régimen de Saddam Hussein reorientó los fondos e intereses a la construcción de palacios y mezquitas a medida que se deshizo progresivamente del laicismo que había caracterizado al movimiento Baaz en sus inicios. Estas decisiones fueron tomadas en detrimento de la cultura, educación y preservación de las piezas arqueológicas, ya que



implicaron el desfinanciamiento de excavaciones, y la reducción de vigilancia en los yacimientos en paralelo a la reducción de la nómina de trabajadores del área de cultura. La suma de estos factores diezmó la capacidad de proteger los yacimientos, sitios y patrimonio del pueblo iraquí, mientras que entre los saqueadores se daba un movimiento contrario: la organización profesional para abastecer a coleccionistas y comerciantes de arte.

En Irak había trece museos y nueve bibliotecas afectadas; sumado a una marcada imposibilidad de frenar los saqueos en los yacimientos y de restituir ejemplares o restaurar yacimientos arqueológicos como Mustansiriya, el Palacio Abasí, la Mezquita de al Qiblaniyah, el JanMaryan en Bagdad, la mezquita de al Kauaz en Basora, la zigurratu

de Ur, el palacio Noroeste de Nimrud y la iglesia Tahirah de Mosul. Y las respuestas a esto por parte de la comunidad internacional a través de la ONU y UNESCO no tuvieron eco.

Para los iraquíes, el Museo Nacional era un emblema de su herencia de los pueblos mesopotámicos y la cuna de la civilización, pero también era una representación del único periodo sin violencia en Irak en el siglo XX.

A partir de 1994, los saqueos se descontrolaron aún más. Quienes los perpetraban, llegaron a utilizar bulldozer, pico, pala e incluso dinamita para sacar las piezas y transportarlas en camionetas a

10. Selma Al-Radi. La destrucción del Museo Nacional de Iraq, 200  
 11. Carmen del Cerro Linares, obcit  
 12. Selma Al-Radi, obcit

## La Guerra del Golfo se posiciona como un hito bisagra dentro del mundo contemporáneo al haber sido la primera tras la caída del Muro de Berlín y el colapso de la Unión Soviética (URSS). Es, por esto mismo, la primera en la que EEUU ocupa la posición de país hegemónico indiscutido y adopta el rol de “policía del mundo, garante de la paz y las democracias”.

CV

### ANTONELLA TESSARI

Licenciada en Historia, Facultad de Historia, Geografía y Turismo, Universidad del Salvador (USAL). Especializada en Historia Militar Contemporánea, Escuela Superior de Guerra (ESGE), Facultad del Ejército (FE), Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF). Egresada del Profesorado universitario de Educación Media y Superior, ESGE, FE (UNDEF). Es profesora de Historia Argentina y Americana en la Licenciatura de Relaciones Internacionales (FE – UNDEF) y de Procesos Socio-históricos Argentinos en la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional de la Matanza (UNLaM).

la frontera, o bien abandonar los destrozos que no les eran rentables sobre el yacimiento.

El 23 de mayo de 2003 la ONU termina el embargo económico sobre Irak a través de la Resolución 1483. Además se establece la voluntad de restablecimiento del patrimonio iraquí y se re-establece la soberanía de Irak bajo un gobierno provisional denominado *Coalition Provisional Authority* de la mano del estadounidense Paul Bremer, que estaba a cargo de la administración del país hasta que se creara un gobierno democráticamente electo.

#### Reflexiones finales

Nuestra intención radica en presentar y exponer una serie de daños colaterales ocasionados por la Guerra del Golfo. Temas que, claramente, habilitan y requieren de investigaciones mucho más profundas y extensas que exceden ampliamente los límites del presente artículo.

Las causas de la destrucción del patrimonio fueron variadas y presentaron, como se expuso, un abanico de razones entramadas en el tejido social y económico que implica una posguerra, así como en

las carencias que provoca en la población más vulnerable un embargo económico, por las razones que fuera. Todos estos hechos, incluidas las violaciones al patrimonio cultural, nos colocan en situación de reflexión, una vez más, sobre cómo los daños de la guerra exceden a los tiempos en los que esta se libra.

Si bien la Guerra del Golfo en tiempos concretos se desarrolló entre agosto de 1990 y febrero de 1991, sus consecuencias sociales pueden rastrearse hasta muchos años más tarde: por ejemplo, el embargo económico –y con ello la veda de importación de material médico básico–, se extendió hasta el 2003, pero las consecuencias en la población infantil, en la civil y en los soldados serán de por vida.

Los efectos en la salud, ya fuera por armas químicas no identificadas –el agente sarín o la quema de pozos petroleros–, son padecidas aún hoy por los contendientes y la población civil de todos los bandos involucrados.

Según diversos estudios, los niños soldados tienden a reinserirse como soldados en nuevas guerras que se libren en las zonas

aledañas a las de su población de origen. Al haber crecido sin educación formal ni instituciones, el único modo de subsistencia que conocen es ser mercenarios.

La Guerra del Golfo se posiciona como un hito bisagra dentro del mundo contemporáneo al haber sido la primera tras la caída del Muro de Berlín y el colapso de la Unión Soviética (URSS). Es, por esto mismo, la primera en la que EEUU ocupa la posición de país hegemónico indiscutido y adopta el rol de “policía del mundo, garante de la paz y las democracias”. A través de este rol realiza intervenciones estratégicas junto a las coaliciones aliadas conformadas por la OTAN y la ONU, y de ese modo, los países de Europa Occidental se vuelcan al rol de aliados estratégicos de EEUU, proclive a garantizar estabilidad social, política y económica en su continente, tras haber logrado liberar a Kuwait de la ocupación iraquí.

Tras la Guerra del Golfo, el régimen de Saddam Hussein orientó sus energías a sofocar los levantamientos de las etnias disidentes kurda y shiíta, con ataques directos sobre la población civil. A su vez, el gobierno abandonó el laicismo tradicional que había llevado a la rebelión Baaz al poder, dando inicio a una nueva etapa de vinculación del gobierno con la religiosidad Islámica, con vetas cada vez más tendientes a la ortodoxia y a la reagudización de los cánones socioculturales y educativos que antaño habían sido barridos.

Esta naciente religiosidad funcionó como base para el crecimiento y radicalización de grupos terroristas, que justificaron su accionar por medio del islamismo extremista. Estos grupos enarbolan la bandera antiyanqui, y se mostraron como emblema del movimiento en contra del intervencionismo de Occidente en los intereses y gobiernos de Medio Oriente. Esta etapa de posguerra constituye una nueva coyuntura de análisis para la historia de las guerras contemporáneas,

habiendo sido la Guerra del Golfo su proceso bisagra.

A lo largo de este artículo se buscó también presentar, brevemente, una serie de temas que pueden ser englobados bajo el concepto de daño colateral, que habilitan nuevas investigaciones de mayor profundidad y desarrollo y constituyen nodos temáticos breves; son los daños extra –más allá de lo evidente–, sufridos en esta guerra, donde se vieron afectadas áreas tan importantes como salud, niñez, cultura y educación.

Esta Guerra es también el inicio de una etapa en la que la utilización de niños se vuelve cada vez más frecuente, así como también se ve incluida el resto de la población civil. Son los niños en zonas de guerra quienes, en muchos casos, terminan conformando ejércitos mercenarios que se movilizan en conflictos aledaños en búsqueda de contiendas en las que participar, debido a que es el único modo de subsistencia que conocen. En vista de esto, es imposible no pensar en la necesidad de educación para la paz.

Con relación al impacto en la salud, tanto la población civil como militar sufre lo que se llama “Síndrome de la guerra del Golfo” y tiene una deuda pendiente tanto de la sociedad, dado que fueron las acciones estratégicas tomadas en dicha contienda (como la quema de pozos petroleros y liberación de químicos por el bombardeo a fábricas de armamento) las que provocaron numerosos casos sin tratamiento descubierto para afecciones cutáneas, respiratorias, oncológicas, deteriorantes y debilitantes, cuyo único punto en común ha sido esta guerra.

Por otra parte, se hace referencia a los saqueos que se produjeron en Bagdad y sus alrededores a manos de mercenarios y traficantes de arte, a raíz de la guerra y los bombardeos en zonas civiles. Estos mercenarios organizados no solo perpetraron el hurto del Museo Nacional de Irak en Bagdad, sino de otros tantos museos,

instituciones y yacimientos arqueológicos –incluso algunos que no habían sido excavados previamente– de la cuna de la civilización, privando de su historia y cultura al pueblo iraquí, así como al resto del mundo.

Finalmente, el embargo económico condujo al deterioro de la calidad de vida de la población, afectando desde los factores más esenciales, como la alimentación y la salud, hasta la cultura y la educación de la población, lo que los impulsó a perpetrar los yacimientos que antaño protegían y percibían como parte de su herencia cultural. Además, el embargo económico también afectó la capacidad efectiva de restaurar y examinar no solo los yacimientos y piezas, sino que perjudicó hasta la capacidad de realizar fotografías para documentar la destrucción del patrimonio. Si bien las entidades vinculadas a cultura realizaron los inventarios pertinentes para denunciar los faltantes, no lograron que sus reclamos tuvieran eco con celeridad. En efecto, hoy algunas piezas se encuentran exhibidas en salas de museo de países extranjeros, otras se estima que forman parte de colecciones privadas.

Mientras tanto, el foco del análisis geopolítico de la guerra se puso en la necesidad de EEUU de asegurar la estabilidad política, social y estratégica de Europa, su aliado estratégico más importante, a través de la garantía del suministro de petróleo, que depende de la provisión que brinda Medio Oriente

Tras la guerra, la participación de EEUU en la política del Golfo se incrementó, y con ello su influencia sobre el control del suministro del crudo. Con este poder y la posibilidad de asegurar el abastecimiento, se afirma la estabilidad política, económica, social e industrial a nivel internacional, mientras que gana a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), de la mano de Arabia Saudita, como nuevo socio estratégico. ■

## BIBLIOGRAFÍA

- Gautier, L. (2023, agosto 15). La era estratégica de la Guerra del Golfo. *El grandContinent*. Disponible en <https://legrandcontinent.eu/es/2023/08/15/la-era-estrategica-de-la-guerra-del-golfo/>
- 
- Atkinson, R. (1993). *Crusade: The Untold Story of the Persian Gulf War*. Boston: Houghton Mifflin.
- 
- Linton, M. (2015, enero-febrero). La guerra contra las drogas de Richard Nixon a Barak Obama. *Nuso*. Disponible en <https://nuso.org/articulo/la-guerra-contra-las-drogas-de-richard-nixon-a-barack-obama/>.
- 
- Kepel, G. (2002). *Chroniqued'une guerre d'Orient*. Paris: Gallimard.
- 
- Lumet, S. (2023, julio-agosto). Las dos geopolíticas de la energía, entrevista a Hellen Thompson. *Revista Nueva Sociedad*, N° 306. Disponible en <https://nuso.org/articulo/306-las-dos-geopoliticas-de-la-energia/>.
- 
- BBC News Mundo. (2024, abril 2). A 20 años de la guerra del Golfo. Disponible en [https://www.bbc.com/mundo/internacional/2010/08/100801\\_0140\\_20\\_aniversario\\_guerra\\_golfo\\_fp](https://www.bbc.com/mundo/internacional/2010/08/100801_0140_20_aniversario_guerra_golfo_fp).
- 
- BBC News Mundo. (2009, octubre 23). Kuwait/Irak: un legado de Sadam Hussein. Disponible en [https://www.bbc.com/mundo/internacional/2009/10/091023\\_esp\\_muro\\_irak\\_kuwait\\_mj](https://www.bbc.com/mundo/internacional/2009/10/091023_esp_muro_irak_kuwait_mj).
- 
- Paredes, N. (2024, marzo 10). Qué cambió en Kuwait en los 30 años desde la invasión de Irak comandada por Saddam Hussein. *BBC News Mundo*. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53596451>.
- 
- BBC Mundo. Diez años de heridas en Irak y Kuwait.
- 
- Enciclopedia Iberoamericana. Guerra del Golfo Pérsico. Disponible en <https://enciclopediaiberoamericana.com/guerra-del-golfo/#::-:text=Las%20principales%20consecuencias%20de%20la,el%20norte%20de%20Irak%2C%20respectivamente>. (Consultado el 2 de abril de 2024).
- 
- BBC Mundo. (2005, octubre 19). ¿Quién es Saddam Hussein?. Disponible en [http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid\\_3317000/3317755.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3317000/3317755.stm).
- 
- Sánchez Cabarcas, F. (2011). La política exterior de EE. UU. hacia Irak en la posguerra fría. *Reflexión Política*, 13(26), 66-79. Universidad Autónoma de Bucaramanga, Bucaramanga, Colombia. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/110/11021354006.pdf>.
- 
- Cerro Linares, C. d. (2011). El patrimonio arqueológico e histórico iraquí y su destrucción desde la Guerra del Golfo hasta nuestros días. Universidad Autónoma de Madrid. (julio 24) Disponible en [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/662334/1/4\\_8.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/662334/1/4_8.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- 
- Williams, S. (2000, mayo). Patrimonio Cultural, No más destrucción! La cuna explotada. *Revista Fuentes UNESCO*, N° 123. Disponible en [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000119704\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000119704_spa).
- 
- Afkar/ideas. EuropeanDitors of theMediterranean in Co-editionwith Estudios de Política Exterior, N° 47. Disponible en <https://www.iemed.org/publication/mercados-de-destruccion-masiva/>.
- 
- Parkinson, J., Albayrak, A., & Mavin, D. Arqueología e historia, otras víctimas del Estado Islámico. *The Wall Street Journal*. Disponible en <https://www.wsj.com/articles/SB10624334514038934444004580458183992179638>.
- 
- Radi, S. A. (2024). La destrucción del Museo Nacional de Iraq. Disponible en [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000133500\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000133500_spa).
- 
- SavetheChildren. (2024). Prohibido volar, infancia y conflictos armados. Disponible en [https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/prohibido\\_volar\\_infancia\\_y\\_conflictos.pdf](https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/prohibido_volar_infancia_y_conflictos.pdf).
- 
- Hawley, C. (2022). La posible causa detrás del Síndrome del Golfo, la misteriosa enfermedad que ha afectado a soldados de EE.UU. por décadas. *BBC News Mundo*. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-61417768> (10 mayo 2024).
- 
- Brookings Institution. (2024). Los nuevos niños soldados de la guerra. Disponible en <https://www.brookings.edu/articles/los-nuevos-ninos-soldados-de-la-guerra/>.
- 
- Coalición para acabar con la utilización de niños soldados. (2024). Alto a la utilización de niños soldados. Disponible en <https://biblioteca.corteidh.or.cr/tablas/29389.pdf>.
- 
- Selma Al-Radi. (2003) La destrucción del Museo Nacional de Iraq. UNESCO biblioteca digital. disponible en: [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000133500\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000133500_spa).
- 
- Marini José Felipe. El conocimiento Geopolítico, Circulo Militar 1985.
- 
- Atencio, Jorge (1965). Qué es la geopolítica, Buenos Aires, pleamar.
- 
- Brzezinski, Zbigniew (1997). El gran tablero mundial, Buenos Aires, Paidós.
- 
- Cohen, saulbernard (2015). Geopolitics. The geography of international relations, lanham: rowman&littlefield publishers.
- 
- Marini, Joséfelipe (1985). El conocimiento geopolítico, buenos aires, círculo militar.
- 
- Schmitt, Carl (1962). "el orden del mundo después de la segunda guerra mundial". En revista de estudios políticos, n° 122, madrid: iep. Pp. 19-38.